

Una nueva esencialidad

La definición de un paradigma arquitectónico contemporáneo

A new essentialty

The definition of a new contemporary architectural paradigm

Fernando Rodriguez Ramirez^{1*}, David Casino Rubio²

¹Universidad Politécnica de Madrid. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-9094-9153>, Email: fernando.rodriguezr@upm.es

²Universidad Politécnica de Madrid. ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0001-8544-5284>, Email: david.casino@upm.es

*Correspondence: Email: fernando.rodriguezr@upm.es

RITA_21
June 2024
ISSN: 2340-9711
e-ISSN: 2386-7027

Received: 10-03-2024
Revised: 06-05-2024
Accepted: 18-05-2024
Published: 30-06-2024

RESUMEN

Este texto indaga la posibilidad de definir un nuevo paradigma arquitectónico a partir de la detección de una serie de características comunes a una arquitectura contemporánea aparentemente preocupada por la construcción de lo mínimo y de lo esencial. El análisis de determinados proyectos y posiciones críticas clave acontecidas en los últimos años permite construir una posible genealogía proyectual con la que aproximarse a la definición de la idea de “nueva esencialidad”: una manera de operar que recupera el interés por el suelo y la flexibilidad de los soportes, que persigue la adaptabilidad a diferentes contextos y programas, que refuerza el orden y la organización a través de la sencillez geométrica de la planta y que se manifiesta con una nítida honestidad constructiva.

Palabras clave: Nueva esencialidad, flexibilidad, suelo, soporte, estructura mínima.

Abstract

This paper inquires the possibility of defining a new architectural paradigm, based on the identification of a series of characteristics common to contemporary architecture, which seems to be concerned with the construction of the minimum and the essential. The analysis of certain projects and key critical positions of recent years allows us to construct a possible genealogy of projects with which to approach the definition of the idea of “new essentiality”. A way of working that recovers the interest in the ground and the flexibility of the supports, that seeks adaptability to different contexts and programmes, that reinforces order and organisation through the geometric simplicity of the ground plan, and that manifests itself with a clear constructive honesty.

Keywords: New Essentiality, Flexibility, Ground, Support, Minimal Structure.

Escribía hace unos años Paulo Martins Barata un texto en el que hablaba acerca de cómo la arquitectura actual se estaba apoderando de una cierta “esencialidad formal”, una condición de “mínimos” surgida a partir del punto de inflexión generado por la crisis de 2008 y que ilustraba de forma muy elocuente con una planta del proyecto para el Centro Arvo Pärt del estudio belga Office KGDVS (Fig. 1). Antes que él, en 2009, el crítico de arquitectura de *The Times*, Tom Dyckhoff, también profesor de historia y teoría en Central Saint Martins (Universidad de las Artes de Londres), había definido unos años antes una protocorriente arquitectónica que denominaba “Nueva Seriedad”: una tendencia extendida entre las nuevas generaciones de arquitectos que se caracterizaba por una determinada forma de operar y enfrentarse al proyecto de manera intencionadamente pragmática y abstracta. Al igual que Barata y Dyckhoff, son muchos los críticos que han advertido del desarrollo de una corriente arquitectónica que podríamos llamar “esencialista” y que se manifiesta de maneras muy diversas, desde una apuesta radical por geometrías puras y rotundas, hasta una voluntaria desnudez constructiva que habla de lo neutro, la flexibilidad y el uso de la mínima cantidad de arquitectura necesaria para alojar programas cambiantes como condiciones fundamentales del proyecto contemporáneo.

Los orígenes de esta conversación son difusos, y el interés por una “arquitectura mínima” tiene múltiples aproximaciones durante estos últimos años. Por un lado, el acercamiento teórico de autores como Joan Ockman, que ya en 2001 (Fig. 2) vincula el recuperado interés por el pragmatismo con el agotamiento de un modelo expansivo propio de la década de 1990. Por otro lado, la idea anteriormente mencionada de la “Nueva Seriedad” acuñada por Dyckhoff, que apunta la búsqueda de un paradigma que pudiera aglutinar la reacción de la disciplina ante aquel mundo de excesos formales. Estos podrían ser los extremos de una conversación que no se da por concluida. El trabajo sobre lo neutro de Roland Barthes en *El Collège de France* en el curso 1977-78, las influencias en la arquitectura de la visión pragmatista de Richard Forty o, dentro de un enfoque disciplinar arquitectónico, la búsqueda de sistemas de proyecto abiertos y flexibles en las décadas de 1960 y 1970, y la apuesta decidida por lo genérico como medio instrumental defendida por Rem Koolhaas, son solamente algunos fragmentos de esta conversación en voz baja que hoy parece alzarse como respuesta a todos los excesos de índole estilístico o formal perpetrados en las dos décadas precedentes.

Lo esencial

Esencial es, según la RAE, aquello “perteneciente o relativo a la esencia”. Sus sinónimos ayudan a caracterizar la categoría que este texto propone como arquitectónica: lo esencial es también sustancial, constitutivo, intrínseco, inherente, básico, primario, fundamental y necesario.

Esta propiedad que denominamos “esencialidad”, entendida como cualidad de cierta arquitectura contemporánea, aparece de manera recurrente en debates que tratan de arrojar luz sobre las características comunes de algunas prácticas del momento que, con mayor o menor consciencia ideológica, se articulan como oposición a una arquitectura gratuita y “excesiva”, propia del momento de expansión económica finalizado abruptamente en la primera década del siglo XXI. Es esta una aproximación, por tanto, que podrían entenderse como “reactiva”, y que establece como base de su discurso el hecho de que hay ciertos sistemas estructurales y constructivos, ciertas geometrías y lenguajes que pueden entenderse como “esenciales”, frente a los anteriores excesos formales. A partir de ahí, este texto pretende añadir una capa más a este intento por explicar esta tendencia actual que recupera paradigmas arquitectónicos igualmente reactivos en su tiempo para construir una posible genealogía de esta “nueva esencialidad” y acercarse un poco más a su definición.

Una posible genealogía: suelos y soportes

En el último tercio del siglo XX aparecen muchas arquitecturas que parecen perseguir una vuelta a “lo esencial” como modo de acercar la disciplina a los usuarios. Si bien no siempre es fácil distinguir entre las aproximaciones sintéticas al proyecto originadas por la restricción de medios o recursos, y aquellas que lo son fruto de una declaración de intenciones o de una posición ideológico-estilística, es posible trazar una genealogía que, a partir de las interpretaciones más radicales del Segundo Movimiento Moderno, muestra una lectura parcial, pero elocuente, del interés que despierta la idea de construir “la mínima arquitectura necesaria” para el disfrute del ciudadano. De este modo, a esta primera condición de cantidad (“lo mínimo necesario”) se unen otras cualidades como la flexibilidad en el tiempo, la versatilidad de usos o una cierta honestidad constructiva, todas ellas ya presentes en esta secuencia de proyectos —de las muchas que podrían ilustrar este asunto— que se presentan en este texto como antecedentes posibles de una manera de hacer contemporánea, y que podríamos resumir como “suelos y soportes”.

Suelos

A partir de la segunda mitad del siglo XX se produce un cambio en la percepción del proyecto como objeto aislado y la aparición de sistemas arquitectónicos como herramientas para construir proyectos que se sitúan en una escala común entre arquitectura, paisaje y urbanismo. Este nuevo enfoque, que Josep María Montaner denominó “la crisis del objeto moderno”, permite dirigir la mirada hacia los asuntos de proyecto más sustanciales, aquellos que se encuentran en su razón de ser.

En ese contexto, el interés por el suelo, entendido como plano sustrato o plano soporte base, aparece como tema principal en varias de las propuestas de un grupo de arquitectos inmersos en el entorno del Team 10 que, al albor de los cambios propugnados por los últimos CIAM, surgen dando respuesta a una triple condición: (1) el valor de la calle y al espacio intermedio como lugar de encuentro social; (2) el interés por el sustrato como soporte primario para cualquier actividad; y (3) la renuncia al lenguaje y la composición a favor de otras variables como el sistema, la organización y el proceso, entendidas todas ellas como condiciones fundamentales en la generación del proyecto arquitectónico.

Los interesantes trabajos sobre la transformación del plano del suelo como paradigma de una nueva arquitectura llevados a cabo por Giancarlo de Carlo (Fig. 3) y, sobre todo, por Alison y Peter Smithson, permitirían explorar superposiciones sistemáticas de estratos que trataban de reforzar el carácter multiuso del suelo, como muestran sus conocidas propuestas para la multiplicación de la cota cero en el concurso Berlín Hauptstadt (1957) (Fig. 4) o en su posterior organización para Mehringplatz (1962), también realizada en Berlín, en el que la sección y la superficie del terreno se modelan topográficamente para canalizar los flujos peatonales y rodados de la ciudad, generando un nuevo sistema urbano capaz de absorber las crecientes demandas en torno a la movilidad.

En la misma línea que los proyectos anteriores, aparecen otras aproximaciones que refuerzan la idea del suelo como una sustancia original previa a la edificación, un sistema “esencial” capaz de acoger y organizar la actividad urbana. Esta condición fundamental del suelo se refleja en los trabajos de Louis Kahn y su Plan para la ciudad de Philadelphia, en el que los sugerentes dibujos de la serie “la calle quiere ser edificio”, realizados en la década de 1950, muestran una compleja vía urbana en sección adquiriendo complejidad antes propia solo de un edificio, o en la colección de propuestas elaboradas por Shadrach Woods para la mejora de la condición urbana a través de manipulaciones de los planos públicos que llenan las páginas de “The Man in the Street”.

Todos estos casos tienen en común la renuncia al diseño del “edificio-objeto” en favor de una intencionada experimentación con el sustrato esencial sobre el que se instala la arquitectura; una decidida apuesta por ampliar el alcance del proyecto que adquiere relevancia a través de un proceso de simplificación del lenguaje arquitectónico y de pérdida de especificidad programática, favoreciendo la aparición de las llamadas “estructuras abiertas mínimas” y la construcción de una nueva noción de “soporte”.

Soportes

La idea del suelo como sustrato “esencial” del proyecto adquiere pronto independencia y autonomía. El estrato artificial del plano del suelo como mecanismo de generación de una arquitectura flexible, posibilista y capaz de alojar incertidumbre en su uso se remonta a los trabajos desarrollados de N.J. Habraken y su “Teoría de Soportes” (Figure 5) o a la “Minimal Open Structure” de Shadrach Woods: ambos, ejemplos modelos teóricos de construcción de arquitecturas mínimas, abiertas y reconfigurables que dieron lugar a superestructuras adaptadas al contexto mediante una programación específica llevada a cabo a través de la configuración de elementos menores.

Tanto el trabajo de N.J. Habraken como el trabajo de Candilis, Jossic y Woods en la década de 1960 presentaron un notable esfuerzo para conceptualizar una manera de entender la arquitectura que decididamente apostó por la identificación del par “estructura primaria” y “elementos secundarios”. En el primer caso, esta identificación se lleva incluso más allá, a un plano de gestión ideológica, asignando la arquitectura soporte a la gestión pública de un estado “proporcionador” de soportes para el ciudadano. De esta manera, se imaginaba incluso un reparto de la inversión en el que lo público se ocuparía de la estructura primaria, y la inversión privada quedaría a cargo de la iniciativa particular: un reparto que a día de hoy se plantea, por ejemplo, en proyectos de vivienda colectiva.

En el segundo caso, el trabajo desarrollado por Woods, Candilis y Josic, presenta una aproximación conceptual a la idea de soporte. Sus propuestas “stem” y “web” (Figure 6) muestran una evolución “morfológica” de las lógicas del suelo que

resultan en la concepción de la idea de “mínima estructura abierta”: un sistema de disposición de los elementos capaz de asumir el crecimiento y la flexibilidad como condiciones clave. Este tipo de organizaciones de escala urbana que trataban de dejar atrás los enfoques compositivos tradicionales dieron lugar a toda una genealogía de proyectos entre los cuales la reconstrucción del barrio de Römerberg en Frankfurt (1963) sería uno de sus primeros y más significativos ejemplos (Figure 7).

En las diferentes configuraciones urbanas desarrolladas por este estudio, la idea de estructura mínima, por un lado, y la instrumentalización del soporte, por otro, suponen una fuerte apuesta por construir un tejido anónimo, una arquitectura genérica en la que el arquitecto da un paso atrás a favor de la construcción de una “forma colectiva”: una suerte de “placa base” o espacio listo para ser utilizado y que será programado de manera específica por otros agentes. Esta serie de modelos se despojan progresivamente de materia y forma, convirtiéndose en organizaciones o sistemas que priorizan la relación entre las partes sobre el lenguaje arquitectónico en su camino hacia la construcción de un nuevo paradigma arquitectónico.

Paradigmas contemporáneos

Con el tiempo, la construcción de estas estructuras primarias, tan presentes en las décadas de 1960 y 1970, perdería interés hasta dejar de ser el tipo casi dominante de una época. Sin embargo, en la actualidad, coincidiendo con el cambio de siglo, se observa de nuevo, en diferentes contextos, una cierta atención por retomar la construcción de estructuras neutras y flexibles, como podemos observar a través de la recuperación de un cierto lenguaje gráfico que parece actualizar el interés por aquella idea de soporte como fundamento base para alcanzar una propuesta arquitectónica amplia y de mayor repercusión en la ciudad y en el territorio.

En pleno siglo XXI este interés renovado por los soportes reconfigurables se debería, como decíamos anteriormente, a múltiples factores, entre ellos, el debate reactivo acerca de la arquitectura mínima, escueta y esencial en sus formas que provoca la crisis económica desatada al final de la primera década del siglo, o el alza de la participación ciudadana en la gestión de las ciudades y su demanda recurrente de espacios sin programar, capaces de albergar lo espontáneo, el cambio y el crecimiento.

Flexibilidad y permanencia

La atracción por una arquitectura de mínimos produce una serie de proyectos diversos que trascienden su naturaleza programática y atienden a ciclos de vida mayores que los asignados de inicio en el momento de su ejecución. Son proyectos cuyo trabajo con la noción de obsolescencia los hace especialmente relevantes, en la medida en que los sistemas primarios presentan, en estos casos, una voluntad mayor de permanencia, permitiendo generar mutaciones programáticas a lo largo del tiempo.

Estos proyectos, que podemos llamar “soportes flexibles contemporáneos”, rebajan su condición tipológica concreta, y permiten, por lo tanto, avanzar hacia la definición de un nuevo arquetipo: una arquitectura de carácter neutro, dotada de grandes luces estructurales y una clara diferenciación entre el orden primario (lo permanente, que se relaciona con el contexto, con el territorio, con la trama) y el orden secundario (lo mutable, que posibilita cambiar y configurar un uso específico en el edificio). Esta forma de operar trabaja en la ciudad con la extensión del dominio público, negando la delimitación tradicional de lo privado y lo público.

Dentro de esta categoría podemos encontrar ejemplos diversos de estructuras directas y radicales que parecen permitir cualquier uso. Algunos de ellos se vinculan con la idea misma de soporte desde un enfoque topológico, como 1111 Lincoln Road, el proyecto de Herzog & de Meuron (2005-2010) para un aparcamiento y otros usos en Miami (Figure 8), que es, literalmente, una multiplicación en vertical del plano del suelo para acoger usos varios. La multiplicidad programática de este edificio es posible gracias a unas luces generosas, una tecnificación ordenada y una indiferenciación espacial que permite pensar en diferentes configuraciones de los espacios a lo largo del tiempo, gracias también a la inteligente prevalencia del uso aparcamiento frente a todos los demás.

Otros ejemplos, como la propuesta de Baukunst y Bruther para el Centro Frame en Bruselas (2017) (Figure 9), se vinculan con la idea de flexibilidad y permanencia mediante conceptos ya universales como la planta tipo y su traslación a la cara visible del edificio, que, en este caso particular, corresponde a una de las fachadas largas que conforma una pantalla perpendicular a una vía principal resuelta mediante una estructura exterior reticular. Los conductos vistos “a la Pompidou” en la fachada opuesta y la configuración material del interior refuerzan esa idea de atemporalidad e indiferencia funcional, como explicaremos en los párrafos siguientes.

Como consecuencia del interés por generar soportes flexibles, capaces de adaptarse a los cambios, es cada vez más común encontrar acercamientos al proyecto que comparten una cierta “esencialidad formal”. Esta condición se manifiesta en una materialidad cruda, una premeditada desnudez y una honestidad constructiva que persigue separar de manera radical la cantidad mínima de arquitectura permanente —proporcionada por el arquitecto— de aquella otra arquitectura de carácter más ligero y mutable, dispuesta a la libre elección del usuario, en referencia clara a la “teoría de soportes” de Habraken. En estas propuestas, lo esencial se presenta como una apuesta clara por construir un tejido anónimo, una arquitectura mínima y genérica en la que el arquitecto da un paso atrás a favor de la construcción de un soporte enfocado a la acción colectiva que implica, como decíamos, la construcción, de una “placa base”, un espacio sobre el que operar.

Geometría y materialidad

No es sencillo adscribir este interés por la esencialidad ni a una determinada escuela, ni a un territorio concreto. Sin embargo, los ejemplos más representativos de esta manera de operar permiten desvelar una posible trazabilidad de esta corriente que, como ya anticipaba Alejandro Zaera-Polo en su “Brújula Política de la Arquitectura Global de 2016”, se situaría en el entorno de algunas escuelas centro europeas, como la ETH de Zúrich, y en las realizaciones llevadas a cabo por determinados estudios que recuperan la radicalidad material y el esencialismo geométrico de ciertas aproximaciones posmodernas. Los ejemplos derivados de estas prácticas, de los muchos que podrían enmarcarse dentro de esta idea que llamamos “nueva esencialidad”, presentan una fuerte y a la vez sencilla conceptualización que revierte en una geometrización básica, tanto en las plantas de los edificios como en sus volumetrías, que parece desvincular al proyecto de cualquier decisión consciente, como si la geometría esencial del mismo fuera simplemente el resultado lógico de intervenir en un determinado lugar o de organizar un determinado programa. De alguna manera, este modo de afrontar el proyecto recoge una radicalidad geométrica basada en la proliferación de formas puras (círculos, cuadrados...) que alude al marco conceptual de trabajo empleado por Koolhaas en los proyectos especulativos de su primera etapa, como el trazado básico y sin concesiones formales del vector que contiene Exodus (1972), o la planta dividida en fragmentos esenciales de Zeebrugge (1989) (Figure 10).

Esta condición que se manifiesta en un interés constante por trabajar a partir de la idea de un límite geométrico rotundo está muy presente, como avanzábamos al inicio del texto, en las propuestas llevadas a cabo por estudios como Office KGDVS o Pezo von Ellrichshausen (por citar solamente dos ejemplos de oficinas procedentes de contextos geográficos bien distantes) como podemos apreciar en sus proyectos para las Solo Houses, en Matarraña, Teruel (Figures. 11 y 12). El edificio construido por Office (2012-2017) supedita la organización del programa doméstico al gesto primario del trazado de un círculo en planta, un gesto tan abstracto como contundente, que traslada a un segundo plano cualquier decisión espacial posterior. La casa es casa porque ha de serlo, pero podría ser cualquier otra cosa. El proyecto de Pezo von Ellrichshausen (2009-2013), en línea con su trayectoria, llega a un enunciado igualmente radical desde la abstracción tipológica, llevando la casa-patio a su manifestación más sintética y esencial. De nuevo, todo lo que ocurre en el proyecto deriva de la imposición del orden geométrico.

Además de esta confianza ciega en la geometría más radical como herramienta de organización, la sencillez material acompaña frecuentemente a estas propuestas. Una lista corta de materiales, el uso del hormigón aparente, los trazados de instalaciones vistos constituyen los recursos fundamentales con los que se construyen los espacios. Esta manera de proyectar que intentamos definir presenta ciertas cualidades compartidas en torno a un lenguaje arquitectónico común. En este caso, se puede rastrear una posición teórico-crítica en la ETH Zurich y en el espíritu *Altneude* de la década de 1970. Esta corriente académica y proyectual, que se dio en esa universidad suiza de la mano de Hans Kollhoff, Fabio Rainhardt y Miroslav Sik, es retomada en la actualidad por algunas prácticas vinculadas con ese entorno académico, fijando la variable compositiva y renunciando a crear, aparentemente, un lenguaje personal a favor de una arquitectura de la ciudad homogénea. E2A, Made In, Karamuk Kuo, Brandlhuber+ o Christ and Gantenbein son algunos de los estudios contemporáneos formados por arquitectos y profesores más reconocidos en el entorno de la disciplina que comparten esta aproximación conceptual que fomenta el uso de geometrías claras y organizaciones en planta radicales como táctica para la generación del proyecto (Figure 13 y 14).

Lo mínimo

El entorno en el que esta corriente es más claramente identificable es aquel vinculado con la posición representada por Lacaton y Vassal y su determinación clara por limitar la acción del arquitecto al manejo de la mínima cantidad de arquitectura necesaria para generar soportes de máxima eficacia, tanto económica como energética. Es esta una

apuesta por la simplicidad que otros arquitectos de generaciones posteriores han transformado en una manera de hacer reconocible, como los también franceses Bruther y Muoto, o los belgas Baukunst. La manera de operar de estos estudios europeos se engloba dentro de un conjunto de prácticas contemporáneas “proporcionadoras” de soportes o estructuras flexibles para el desarrollo de una forma de vida urbana, indeterminada y con una alta demanda de autogestión, dotada de unas características compartidas que permiten vislumbrar la idea de un nuevo paradigma.

Estas cualidades definen un lenguaje compartido que se disemina en los últimos años llegando a otras latitudes. La proliferación de esta actitud frente al exceso da lugar a una versión específica de este asunto genérico que se adapta a las singularidades tipológicas locales y demuestra la universalidad de estos principios geométricos y materiales que favorecen la flexibilidad del proyecto. El alto nivel de penetración de estas prácticas en diferentes contextos pone de relieve la condición, un tanto prevalente, de esta manera de hacer que impregna también los programas académicos de escuelas de todo el hemisferio occidental, desde Mendrisio, Oporto y Nantes, hasta Buenos Aires y Sao Paulo, donde este enfoque se encuentra y se transforma, como decimos, con la tradición local antes de volver a cruzar el Atlántico.

Los estudios vinculados con esta escuela de lo mínimo producen un amplio conjunto de proyectos aparentemente sencillos, alejados en inicio de las conversaciones sobre imagen, identidad y estilo, y que por sedimentación van formado, precisamente, este modelo de “nueva esencialidad” que subyace latente en una gran parte de los procesos proyectuales del momento.

¿Un manifiesto esencialista?

El análisis de este conjunto de condiciones que caracterizan algunas de las prácticas más representativas del panorama arquitectónico actual permite enunciar una serie de temas que, entendidos como condiciones necesarias, pero no suficientes, pueden arrojar luz acerca de este nuevo paradigma que hemos denominado “nueva esencialidad”.

Esta nueva forma de acercarse al proyecto intencionadamente esencial estaría caracterizada, en primer lugar, por la consabida separación entre estructura primaria y “todo lo que ha de venir después”. Ya hemos visto que el entramado estructural, de luces generosas, permite múltiples disposiciones de programa. Incluso cuando esa flexibilidad programática no fuera solicitada, ni siquiera útil, la disposición de los usos se da con una aparente indiferencia: se diluyen las relaciones que identifican contenedor con contenido hasta extremos en los que no solo un espacio puede servir para programas diversos, si no que todos ellos acaban pareciéndose y resolviéndose de forma semejante, mediante sistemas aparentemente reversibles, ligeros y desmontables.

En segundo lugar, la propugnada independencia moderna entre fachada y estructura se lleva a otro nivel y se convierte en una desvinculación despreocupada entre la envolvente y la estructura espacial o “estructura profunda” que se identifica con el armazón portante. Así, el tipo de envolvente empleada en estos proyectos no requiere siquiera de autonomía geométrica, sino que se plantea de un modo indiferente y genérico, olvidándose de las particularidades del espacio interior. Es frecuente observar que los detalles constructivos de estas envolventes sintéticas se utilicen en proyectos de escalas y programas distintos e, incluso, que su empleo se generalice entre los diferentes estudios interesados por esta manera de abordar el proyecto.

En tercer lugar, esta manera de operar exige una honestidad constructiva que se materializa en forma de edificios desnudos con instalaciones al descubierto, como alegato a favor de no usar más materia de la necesaria y de proporcionar la máxima flexibilidad y adaptabilidad a la propuesta, pero también como parte de la construcción de un lenguaje reconocible: estructuras vistas y elementos filo-industriales que colaboran en una intencionada renuncia al entendimiento convencional y tradicional de lo que supone el “acabado” en la arquitectura

Así, la legibilidad de la estructura primaria, la independencia entre envolvente y estructura profunda, y una patente honestidad constructiva conforman un nuevo conjunto de características proyectuales que transita de lo reactivo a lo convencional en la definición de este nuevo paradigma arquitectónico contemporáneo. Esta “nueva esencialidad”, como la hemos denominado en este texto, quizá no adquiera nunca cuerpo suficiente como para alzarse en un nuevo movimiento dentro de la disciplina, capaz de influir como lo hicieron otras corrientes en el siglo precedente, pero genera una particular forma de operar que sin duda merece toda nuestra atención.

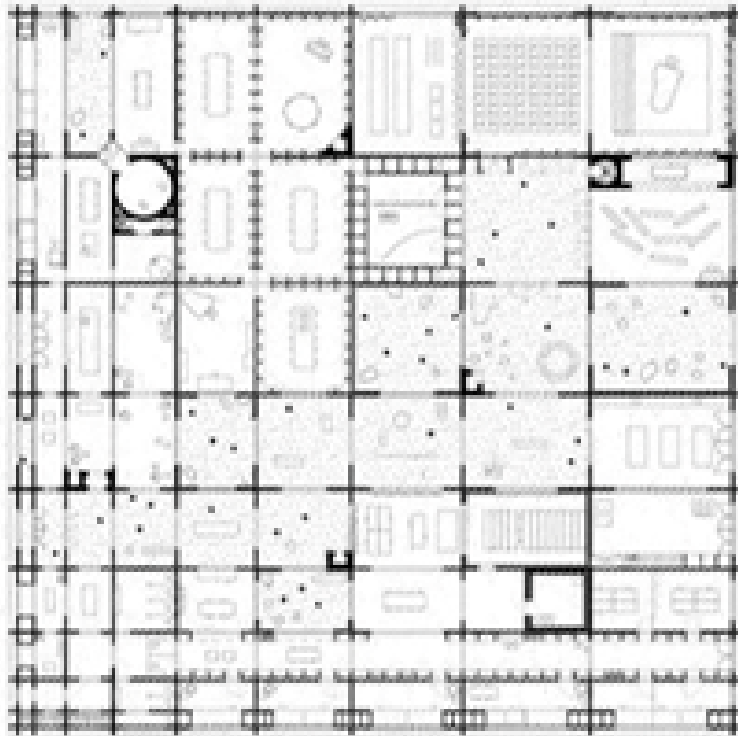


Figure 1: OFFICE KGDVS Centro Arvo Pärt Estonia 2014.

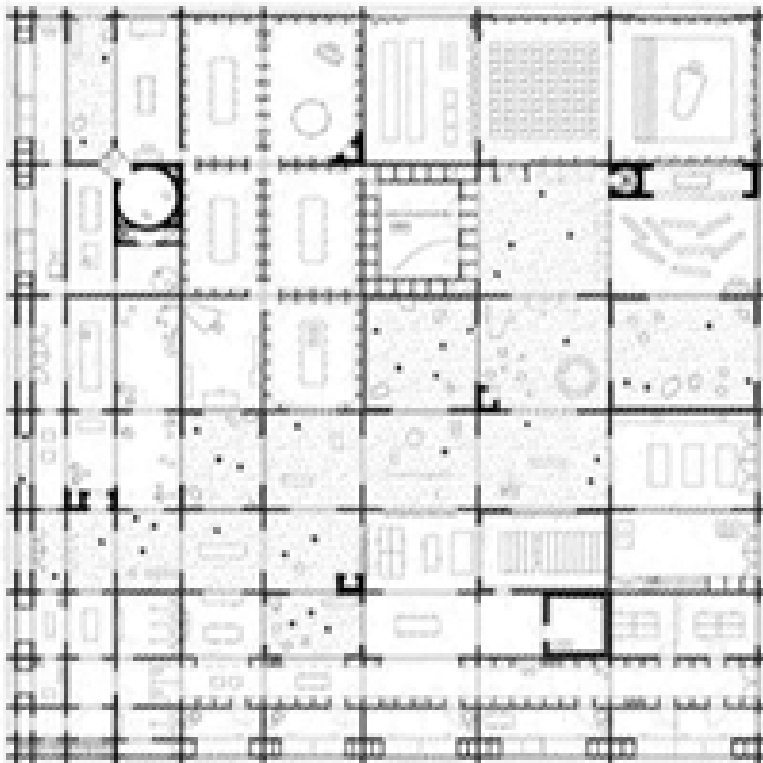


Figure 2: OCKMAN The pragmatism imagination 2001.

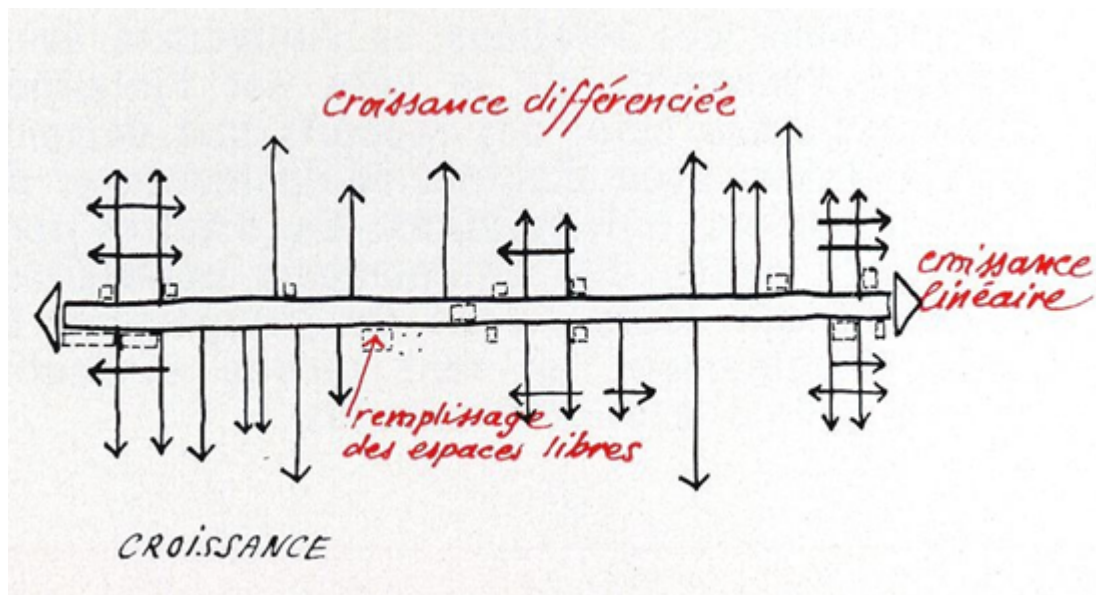


Figure 3: DE CARLO University College Dublin 1963.



Figure 4: ALISON Y PETER SMITHSON Berlin Capital 1957.

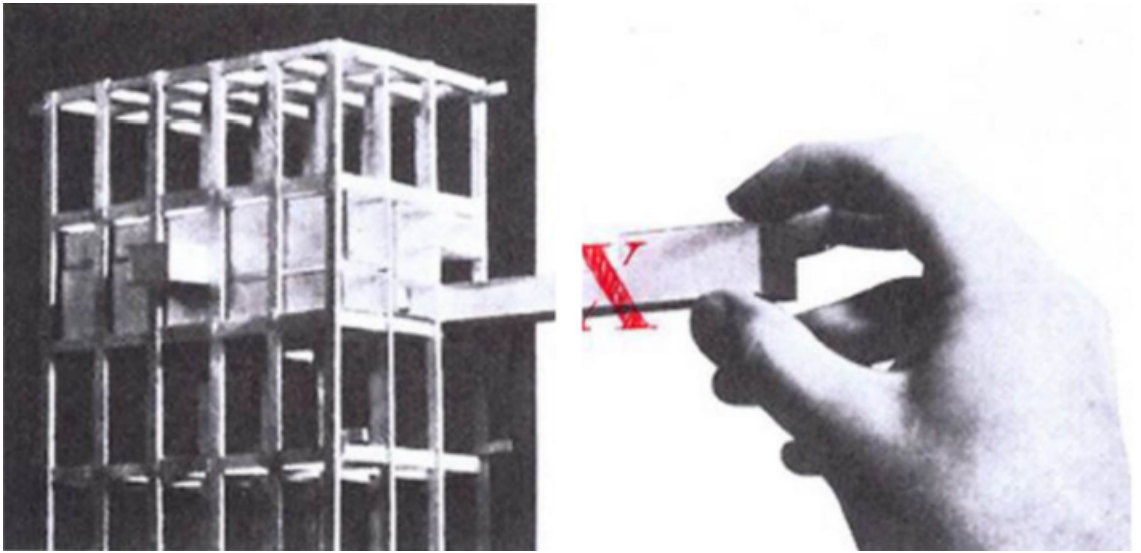


Figure 5: HABRAKEN Supports. An alternative for mass housing 1972.

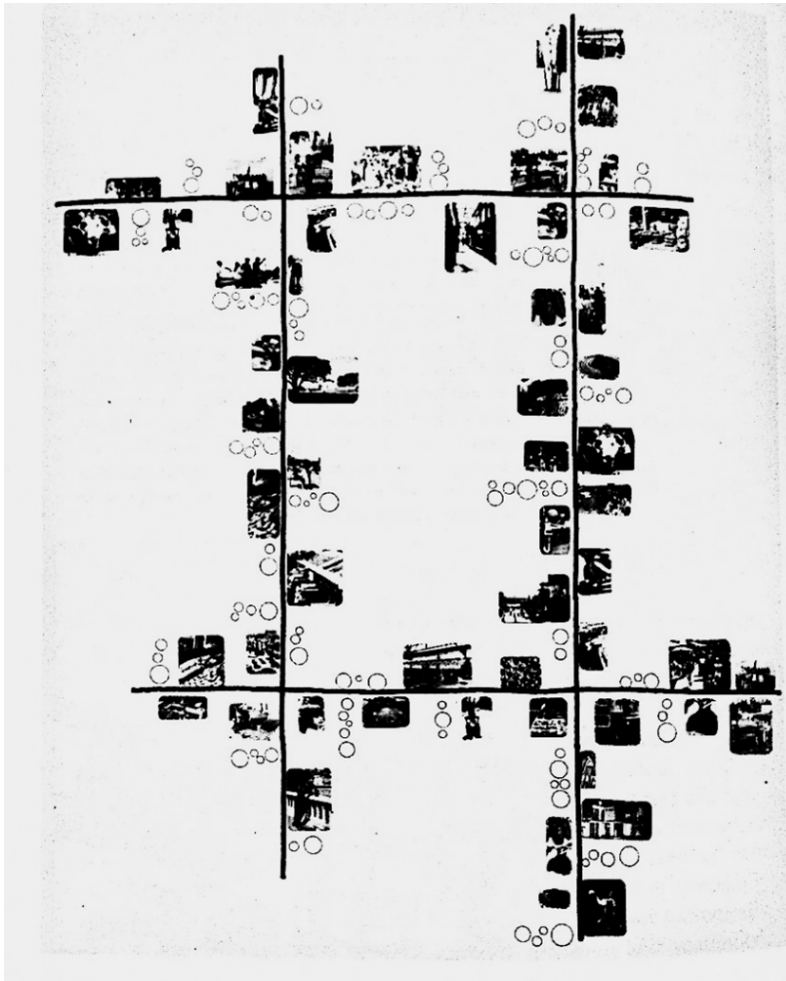


Figure 6: CANDILIS JOSIC WOODS Multiple Stems 1962.

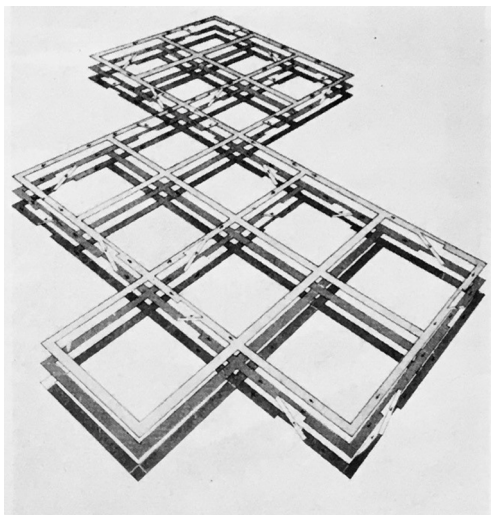


Figure 7: CANDILIS JOSIC WOODS Minimal Open Structure 1963.

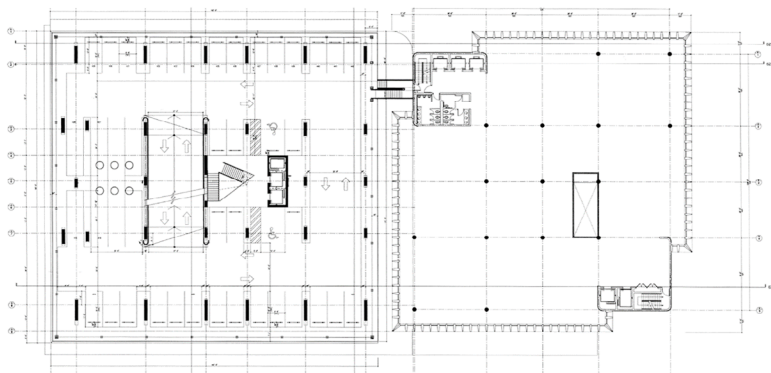
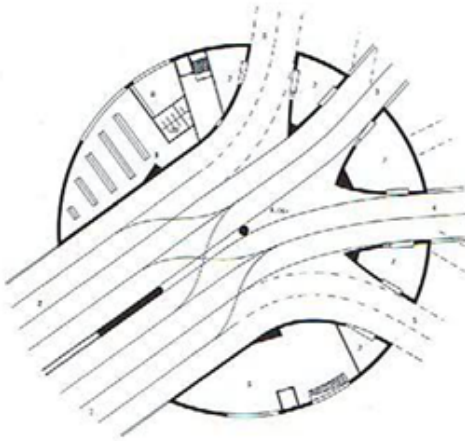


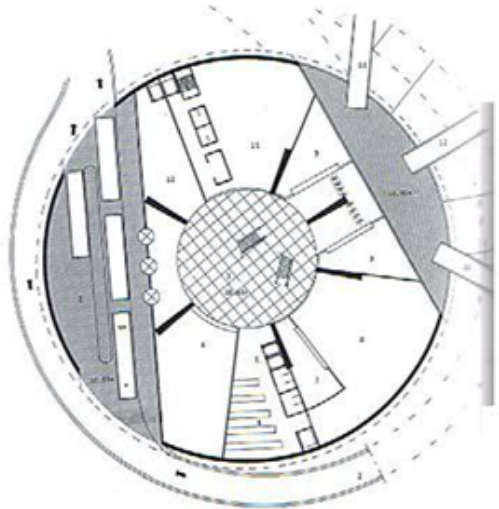
Figure 8: HERZOG DE MEURON 1111 Lincoln Road Miami 2010.



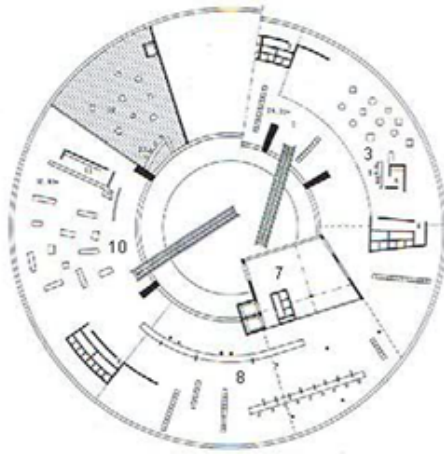
Figure 9: BAUKUNST-BRUTHER Frame Bruxelles 2018.



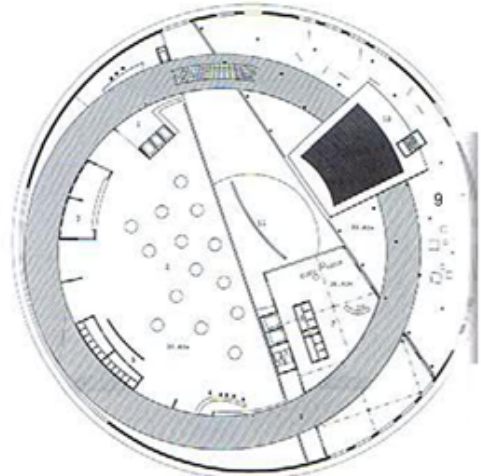
Eerste verdieping-Personenautoverkeer



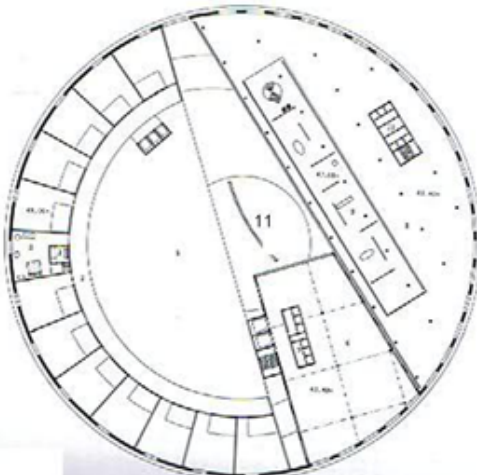
Tweede verdieping-Voetgangersverkeer met entree



Publiekshal met restaurants (3 en 10), kantoren (7), balies (8)



Lobby hotel (1), bioscoop (10), expositie en promotie (9)



Hotel- en kantorenverdieping met film/videoscherm (11)



Bovenverdieping met casino (2), en conferentieruimten (1)

Figure 10: OMA Estacion Maritima de Zeebrugge 1989.

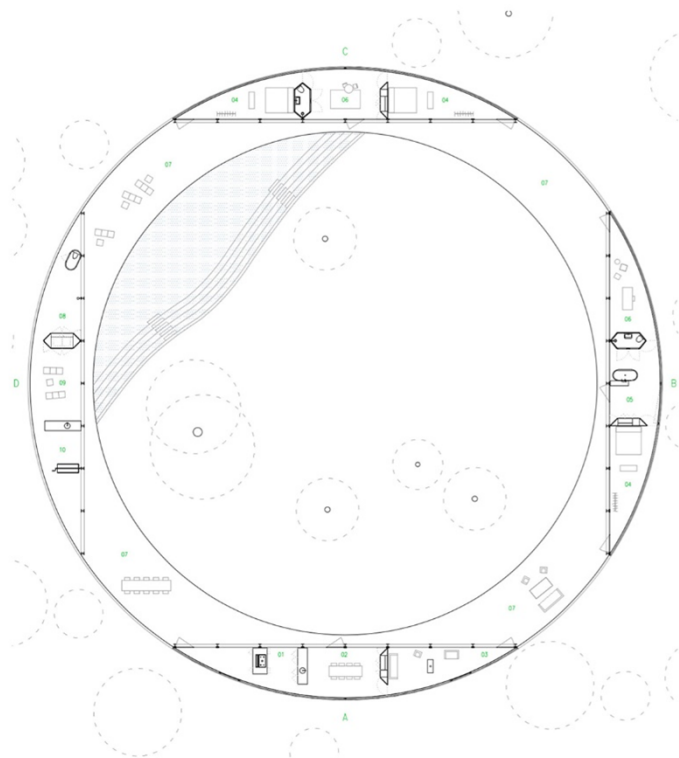


Figure 11: OFFICE KGDVS Casa Solo en Cretas 2017.

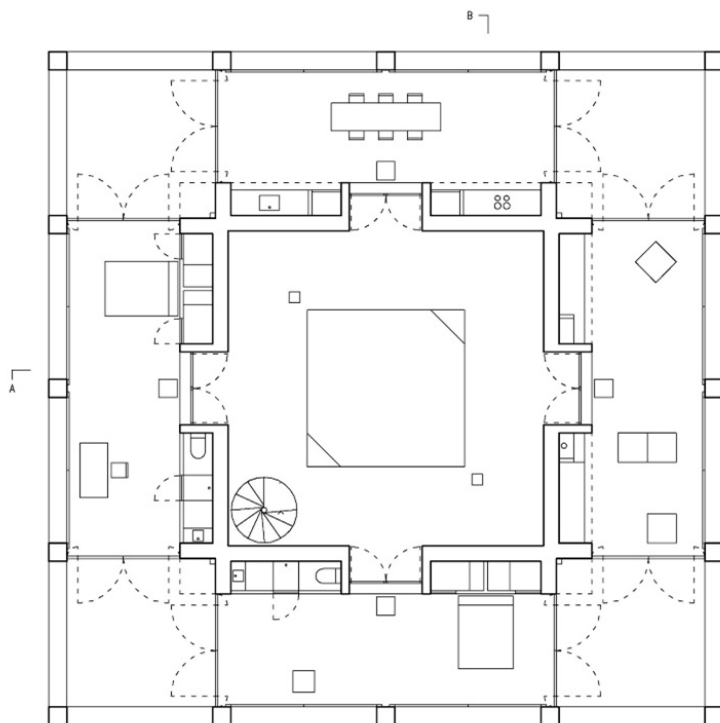


Figure 12: PEZO VON ELLRICHSHAUSEN Casa Solo en Cretas 2013.



Figure 13: E2A Edificio de Usos Mixtos Bethanien Zurich 2107.



Figure 14: KARAMUK KUO Colegio en Thurgauerstrasse Zurich 2017.

BIBLIOGRAFIA

1. BARAC, Mathew: "Pedagogy: ETH Zurich, Switzerland" en *The Architectural Review*, Octubre 2011.
2. CARPO, Mario: "LO plano y el marco" en E2A. Piet Eckert & Wim Eckert, 2G nº71, Editorial Gustavo Gili 2015.
3. COLMENARES, Silvia: "Lo neutro. Arquitectura por defecto", La Cimbra 18, Fundación Arquia 2023
4. DIAZ MORENO, Cristina y GARCIA GRINDA; Efrén: "Una Conversación con Anne Lacaton y Jean Philippe Vassal" en *El Croquis* n.º 177/178 Lacaton & Vassal 1993-2015.
5. DYCKHOFF, Tom: "Architecture: hail the new puritanism" en *The Times*, Londres 2009.
6. GEERS, Kersten y VAN SEVEREN, David: "Plan as Perimeter", en *Besides, History: Go Hasegawa, Kersten Geers, David Van Severen*, editado por Giovanna Borasi, Canadian Centre for Architecture and Koening Books, 2018.
7. HABRAKEN, Nicholas John: "Supports: an alternative for Mass Housing", The Architectural Press, Londres 1972.
8. HERREROS, Juan: "Ilustres copiones", en Adamo-Faiden, 2G nº65, Editorial Gustavo Gili 2013.
9. KOOLHAAS, Rem et. al.: "S, M, L, XL", Monacelli Press 1995.
10. KOOLHAAS, Rem: "Elements of Architecture", Taschen 2018.
11. LAPUERTA, Jose Maria et. al.: *Housetag. Vivienda Colectiva en Europa 2000-2021*. TC Cuadernos 2022.
12. MIRANDA, Antonio: "Ni robot ni bufón. Manual para la crítica de arquitectura", Cátedra, Madrid 1999.
13. MOIX, Llàtzer: "Arquitectura milagrosa. Hazañas de los arquitectos estrella en la España del Guggenheim", Anagrama, Barcelona 2010.
14. MONTANER, Josep Maria: *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*.
15. OCKMAN, Joan y RILEY, Terence: "Things in the Making: Contemporary Architecture and the Pragmatist Imagination", MoMA, Nueva York 2000.
16. PEZO, Mauricio y VON ELLRICHSHAUSEN, Sofia: "Pezo Von Ellrichshausen 2005 2022" *El Croquis* n.º 2014.
17. ROHNER, Heinz y JHAVERI Sharad (Eds.), Louis I. Kahn Complete Works 1935-1974, GTA ETH Zurich, Birkhäuser,
18. SMITHSON, Alison y Peter: "The Charged Void: Architecture", The Monacelli Press, Nueva York 2001.
19. TZONIS, Alexander Tzonis y LEFAIVRE, Liane: "Beyond Monuments, Beyond Zip-a-tone. Shadrach Woods's Berlin Free University, a Humanist Architecture", en *Le Carré Bleu* n.º 4, 1962.
20. VERSCHUERE, Adrien et. al.: "Baukunst (Exposition Bozar Bruxelles) /anglais: Performance & Performativity", Walther König 2019.
21. WOODS, Shadrach: "The Man in the Street: a Polemic on Urbanism", Penguin Books, Londres 1975.
22. ZAERA-POLO, Alejandro: "Ya bien entrado el siglo XXI" en *El Croquis* 187, Madrid 2016.

NOTAS

1. DYCKHOFF, Tom: "Architecture: hail the new puritanism", The Times, Londres 2009.
2. OCKMAN, Joan y RILEY, Terence: "Things in the Making: Contemporary Architecture and the Pragmatist Imagination", MoMA, Nueva York 2000.
3. COLMENARES, Silvia: "Lo neutro. Arquitectura por defecto", La Cimbra 18, Fundación Arquia 2023
4. MOIX, Llàtzer: "Arquitectura milagrosa. Hazañas de los arquitectos estrella en la España del Guggenheim", Anagrama, Barcelona 2010.
5. MONTANER, Josep Maria: *Sistemas Arquitectónicos Contemporáneos*.
6. Giancarlo De Carlo trabajó con la capacidad del suelo de convertirse en proyecto, algo que ensayó en su Estudio del centro histórico de la ciudad de Urbino de 1960-66 o en su propuesta para University College of Dublin de 1963.
7. Véanse, entre otros, los proyectos Golden Lane (1952), Berlin Hauptstadt (1957-58) y Mehringplatz (1962), como ejemplos paradigmáticos de la idea del plano del suelo como soporte o infraestructura. SMITHSON, Alison y Peter: *The Charged Void: Architecture*, Nueva York: The Monacelli Press, 2001.
8. ROHNER, Heinz y JHAVERI Sharad (Eds.), Louis I. Kahn Complete Works 1935-1974, GTA ETH Zurich, Birkhäuser, Basel 1987: "A street wants to be a building".
9. WOODS, Shadrach: "The Man in the Street: a Polemic on Urbanism", Penguin Books, Londres 1975.
10. HABRAKEN, Nicholas John: "Supports: an alternative for Mass Housing", The Architectural Press, Londres 1972.
11. El término Minimal Open Structure es descrito por Tzonis y Lefavre en TZONIS, Alexander Tzonis y LEFAIVRE, Liane. "Beyond Monuments, Beyond Zip-a-tone. Shadrach Woods's Berlin Free University, a Humanist Architecture", en *Le Carré Bleu* n.º 4, 1962.
12. Ver proyectos de crecimiento incremental en *Housetag. Vivienda Colectiva en Europa 2000-2021*. TC Cuadernos 2022.
13. KOOLHAAS, Rem: "Typical Plan" en S, M, L, XL, Monacelli Press 1995.
14. ZAERA-POLO, Alejandro: "Ya bien entrado el siglo XXI", *El Croquis* 187, Madrid 2016.
15. AURELI, Pier-Vittorio: "Less is Enough: On Architecture and Asceticism", Strelka Press 2013.
16. Un ejemplo de este uso de geometrías sencillas y directas para encerrar complejidad es el celeberrimo proyecto Exodus or The Voluntary Prisoners of Architecture de Rem Koolhaas y Elia Zenghelis, 1972. También, posteriormente, el proyecto para la Estación Marítima de Zeebrugge de 1989, una máquina de enorme complejidad escrita en una planta circular.
17. GEERS, Kersten y VAN SEVEREN, David: "Plan as Perimeter", en *Besides, History: Go Hasegawa, Kersten Geers, David Van Severen*, editado por Giovanna Borasi, Canadian Centre for Architecture and Koening Books, 2018.

18. BARAC, Mathew: "Pedagogy: ETH Zurich, Switzerland" en *The Architectural Review*, Octubre 2011.
19. Esta breve lista de oficinas presenta una imagen posible del alcance de esta radicalidad geométrica, material y volumétrica como un posible paradigma de los muchos que esta investigación puede explorar.
20. HERREROS, Juan: "Ilustres copiones", en Adamo-Faiden, 2G nº65, Editorial Gustavo Gili 2013.
21. Entendemos 'estructura profunda' como "conjunto de relaciones entre elementos, [como] forma interior constante y común a las diferentes familias de formas exteriores; lo estable, lo 'anatómico' y común a objetos distintos, o a las diferentes partes de esos objetos...". MIRANDA, Antonio. Ni robot ni bufón. Manual para la crítica de arquitectura. Cátedra, Madrid 1999.